

LOS AUTORES DEL PUENTE



JOSE EUGENIO RIBERA

Desde hoy irán estrechamente unidos á los anales del San Sebastián moderno, dos nombres ilustres, los de dos hombres de ciencia, los eminentes ingeniero y arquitecto Sres. Ribera y Zapata.

Con este motivo nos es muy grato presentar á los donostiarros tan distinguidas personalidades, á quienes esta capital deberá uno de sus más hermosos ornatos, obra que con entera justicia es ya admirada por todos.

Ribera nació en Octubre de 1864, en Lisboa, donde su padre, que fué jefe del movimiento de los ferrocarriles del Norte de España, ejercía el cargo de ingeniero jefe de los ferrocarriles portugueses, llevado allí por el opulento D. José Salamanca.

Cursó la segunda enseñanza en Burdeos y terminó la carrera de ingeniero de caminos en la escuela de Madrid, el año 1887.

Hasta 1898 sirvió como ingeniero del Estado en la provincia de Oviedo, donde trazó y dirigió importantes obras, entre otras el puente de Rivadesella, de hierro, de trescientos cincuenta metros de longitud; el de Arriondas, de piedra, de cien metros; los puertos del Musel, Avilés, etc., etc.

Por entonces escribió varias obras, entre ellas un Estudio sobre el acero en puentes y la que lleva por título Puentes de hierro económicos, de las que hubo que hacer nuevas ediciones.



D. José Eugenio Ribera

Ingeniero, autor del puente

Por uno de los indicados libros y como recompensa á su mérito é importancia, le fué adjudicada, á propuesta del Consejo de Obras Públicas, la cruz de Carlos III.

Por el ministerio de Fomento le fué encomendado el proyecto del viaducto del Pino, sobre el Duero, estudio que le valió unánimes felicitaciones; esta obra importantísima cuenta ciento veinte metros de luz y cien de altura; es el puente de mayor luz de España, y en el día se halla en construcción.

Con este motivo el Estado le concedió otra honrosa condecoración, y el admirado viaducto dió lugar á que el Sr. Ribera escribiera su utilísimo é interesante libro *Los grandes viaductos*.

Como representante del ministerio de Fomento asistió á los Congresos de ingenieros de Stokolmo y París tomando parte activa en las discusiones sobre cemento y hierro, acerca de cuyas materias el señor Ribera es una verdadera autoridad.

Tuvo que dejar el servicio del Estado por tener que entregarse de lleno á la implantación de los nuevos sistemas de cemento armado, y le cabe la gloria de haber sido el que introdujo en España tal importantísimo procedimiento.

Desde el año de 1898 dirige la Compañía de construcciones que se dedica á está clase de trabajos siendo esa sociedad la primera y más respetable de nuestra nación, pues lleva ya construidas ciento catorce obras por valor de seis millones de pesetas, entre las cuales se cuentan veinticinco puentes.

Entre las obras de gran cuantía y monta que tiene hoy en construcción, merece citarse la cubierta, pilares y muros divisorios de! importante depósito de Madrid, obra de dos millones de pesetas, adjudicada en concursos internacionales en el que tomaron parte casas constructoras de primer orden de España y del extranjero.

En Guipúzcoa ha ejecutado también el Sr. Rivera las obras más considerables de cemento armado, entre las que citaremos: los pisos del Ayuntamiento de Eibar, los pisos y columnas del Banco Guipuzcoano, de la fábrica de Cerámica de esta ciudad, de la de almidón de Hernani, del Archivo provincial de Tolosa, de la papelera del Araxes (Tolosa), el puente de la Fanduria (Rentería), el ensanche del puente de Vergara, el acueducto de sesenta metros sobre el Araxes y otras de menor importancia.